

El Taller Ilustrado.

PERIÓDICO ARTÍSTICO I LITERARIO

AÑO IV

SANTIAGO, JULIO 16 DE 1888

NÚM. 140



LA FAMA.

Alegoría por P. P. Proud'hon, (Escuela francesa.)

LOS PRECURSORES

TORRES, MANDIOLA, SMITH, CARO I WOOD.

I

Antes de la fundación de la Academia de pintura en 1848, la verdadera obra de arte era entre nosotros muy poco mas que un cuento; los estudios artísticos, muy poco mas que una sombra.

Un pintor distinguido habia llegado ya sin embargo a nuestro suelo, Raimundo Monvoisin; i su pasaje en Chile enjendró los hermosos albores de nuestro arte nacional. Torres i el señor Mandiola fueron sus primeros campeones.

Aquel fue muy prematuramente arrebatado a la vida, aunque no sin haber dejado algunas muestras de su innegable talento.

El señor Mandiola, mas fuerte i mas espontáneamente dotado a nuestro juicio, ha tenido la suerte de continuar su obra.

En 1845, en 1846 i otras veces mas tarde, obtuvo señaladísimos triunfos i las mas brillantes recompensas. Despues se ha alejado un tanto de la lucha; i esta circunstancia es la que nos permite el grato derecho de ocuparnos de sus asombrosas producciones.

I no os admireis vosotros de tal calificativo. Asombrosas son, lo repetimos, muchas de las obras que han salido del solitario estudio de nuestro artista, si se atiende a las circunstancias desventajosas, al medio (milieu) árido i oscuro de donde han brotado.

Para hacer lo que el señor Mandiola ha hecho, para alcanzar las bellezas que su pincel ha algunas veces realizado, es preciso que su temperamento artístico haya sido verdaderamente de primer orden.

Como procedencia, su talento deja en ocasiones sentir la huella de Monvoisin, como es fácil notarlo en el retrato de caballero que figura en la esposicion. Pero la sangre española, el colorista de raza, se hace ver mas a menudo en muchas de las cabezas i manos de sus cuadros. Hai en ello como una intuición de Velazquez i de Murillo que se sobrepone a todo. La pintura de la epidermis humana, la circulacion de la sangre, esta cualidad eminentemente goda, ha sido, a no dudarlo, la mas acendrada preocupacion del señor Mandiola i a veces su mayor triunfo.

¿Quién de nosotros podrá gloriarse, como él tiene perfecto derecho para hacerlo, de haber precedido con mas de 30 años de anticipacion a la civilizacion artística de su tiempo?

Montero, cuyo gran cuadro admirais en nuestro museo i no lejos del señor Mandiola, no tiene un solo trozo de ejecucion comparable a la cabeza de *San Francisco de Paula* que este ha pintado, sin haber tenido la ventaja incomparable de una larga permanencia en el viejo mundo.

Por nuestra parte, no dudamos un punto de que el nombre de Mandiola vivirá en nuestra historia del arte nacional.

II

Si el señor Mandiola ha sido el creador de la figura en nuestro mundo artístico, Smith ha sido el del paisaje.

Imposible seria por lo demas imaginarse dos tipos mas opuestos. El señor Mandiola es grave, mesurado i hasta dogmático; aun su exterior, es el de un perfecto caballero, es de todo punto irreprochable. Smith, era ligero, mordaz i desenfado; desenfado en sus negocios como en su traje; un verdadero hijo de la Bohemia.

Esto hacia que fuera un poco el papá de todos sus amigos; no habia uno solo de nosotros que no se creyera con derecho a sermonearlo. I él lo admitia de buena gana porque sabia que todos tambien estábamos dispuestos a servirle en la hora adversa.

Como no hai na la mas simpático que un niño,

Smith ha sido sin disputa el mas popular i querido de nuestros artistas.

A travez de una aparente frialdad, que le venia de su orijen británico, tenia un corazon ardiente i entusiasta. Asi se explica la facilidad con que pasó de los excesos del misticismo a los del cuerpo de guardia; asceta primero, militar despues, poeta a sus horas.

Esta lijereza de carácter unida a un fino espíritu de observacion, le hicieron ser con gloria aun no eclipsada el creador de la caricatura en Chile. Frescas están aun en la memoria de todos los que las vimos aparecer esas hojas livianas como el papel, agnizadas como la punta de un estileto.

Todo eso fué Smith; i unas breves palabras bastarían para clasificar su talento de pintor.

Smith ha sido el primer chileno que ha sentido la armonía, el primero que ha sabido modelar un cuadro.

De aquí viene el que artistas i público, todos lo hayan comprendido i estimado fácilmente.

Sin ser hombre de estudio, sin verdadera temperamento de dibujantes ni de coloristas, Smith nos encantaba a todos, i ha sido el artista nacional que ha ejercido mayor influencia en torno suyo. La razon de esto, lo repetimos, es que poseia el don de ver los conjuntos, de armonizarlos i de desparramar en ellos algo de ese sentimentalismo poético que era el reflejo de sí mismo.

Nuestra esposicion no ha podido reunir un conjunto bastante escogido i numeroso de sus obras. Siendo de las buenas las que allí se encuentran, no bastan a dar una idea cabal de su simpático talento, ligero i fugaz como una mariposa.

¡Pobre Antuco! A todos nos sorprendió i nos apenó su muerte. Su obra solo hace vivir al artista, pero no al humorista i querido compañero.

Es preciso que nuestro Museo de Bellas Artes abra enáuto ántes sus puertas al que fué uno de los creadores del arte nacional.

III

Ausente por completo de nuestra esposicion, no por eso dejaremos de agregar el nombre de don Manuel Antonio Caro a los dos precedentes, como el de uno de los mas distinguidos precursores.

Valparaíso tiene mucha razon en honrarle con contarle en el número de sus hijos i de acoger sus estudiadas producciones.

El señor Caro, en realidad, es un modelo de estudiosidad intelijente i concienzuda. Si su talento no es el mas brillante, es indiscutiblemente el mas profundo i el mas cultivado de nuestros artistas.

Chile debe al señor Caro los primeros cuadros de figuras, las primeras composiciones propiamente tales que ha producido el pincel nacional.

La verdad i delicadeza de observacion, el movimiento i la vida que hai en ellas bastan para asignarles un lugar de preferencia.

Como Smith i el señor Mandiola, el señor Caro figurará mas tarde entre nuestras glorias artísticas, como uno de los fundadores de este arte nacional que nuestros esfuerzos reunidos levantarán un dia a la altura a que la levantado el nombre de Chile el triunfo de nuestras armas.

IV

Bien que no sea chileno, las obras del capitán Wood nos dan derecho a contarle entre los nuestros, porque aquí vivió, aquí le fueron inspiradas i aquí han quedado ellas, las hijas de su talento, como han quedado tambien los hijos de su sangre.

Como artista, Wood, no solo es una notoriedad en Chile, sino que estamos seguros de que sus buenas acuarlas serían estimadas i aplaudidas en las mas cultas capitales de la vieja Europa.

Su ciencia de dibujo es profunda; su colorido, a la vez rico i delicado; su manejo es majestoso i desenvuelto.

Por nuestra parte nos sentimos felices de confesar nuestra humilde admiracion por el grande

artista que erró su vocación siendo un distinguido militar. Losos lieros pedazos de papel guardarán su nombre mas largo tiempo que sus hazañas.

PEDRO LIRA.

EL HAYA ARTÍSTICA

El Haya no es una ciudad rica en monumentos i tesoros artísticos, apénas encuentra el viajero un edificio, un palacio, un templo, que merezca llamar su atención.

Respecto del réjio alcázar, que ocuparon en vida los hijos del monarca actual, tampoco son mas que dos amplias casas particulares, sin carácter i sin arquitectura.

Lo propio puede decirse de las iglesias: la catedral, consagrada al culto protestante, es de vastas proporciones; si bien no se distingue por ninguna circunstancia notable.

La de Santingo, católica, ofrece en el exterior bella perspectiva, i su elevada i caprichosa torre le presta cierta originalidad.

Las restantes, no son dignas de especial mención.

Demos una vuelta ahora por la ciudad; veamos lo poco que en ella puede calificarse de artístico.

En el centro del *Langue Woorhouze*—el sitio principal del Haya—se ve un monumento de piedra tosca, dedicado a glorias de los ejércitos holandeses, que termina por una gigantesca rama de laurel. No es esbelto ni elegante, i por lo tanto, consignando su existencia, pasemos adelante.

Mui cerca de allí, en el *Plein*, se eleva la estatua en bronce de Guillermo I de Orange. La inscripción es mui honrosa para aquel príncipe, llamado *el Taciturno*, i dice así:

«A Guillermo I, padre de la patria, su pueblo agradecido, 1848.»

Haciendo frente al palacio real, se halla otra estatua cuneestre de Guillermo III; i en el *Plein de 1813*, campea otro monumento, el mejor de todos, que conmemora la célebre batalla de Waterloo. La forma es grandiosa i los detalles bellos.

Hé ahí lo único que encontramos en calles i plazas, junto a edificios modernos ejecutados con escasísimo gusto: el tribunal u *Hooge Raot*, se asemeja a uno de los platos de la antigua confitería española, conocidos en Madrid por *ramilletes*. Sus arcos parecen de mazapan i su vestibulo de bizcocho.

El nuevo ministerio de Justicia, que está a su lado, parece mas bien una gran bodega que una oficina pública.

En la parte opuesta, los ministerios de la Guerra i de las Colonias, tan poco notables como el de Negocios Estranjeros, o sea el de Estado, situado en otro barrio distinto.

El museo de pinturas, uno de los mas célebres, sin duda alguna de Europa, fué fundado por los príncipes de Orange, que le donaron sus principales cuadros, hoy día reúne una cantidad considerable de gran mérito.

Aquel es el templo de la escuela holandesa: aquel el testimonio de lo que fué un día.

Los primeros maestros de ella, Rembrandt, Potter, Keyser, tienen allí sus obras mas perfectas.

Hoy, segun el catálogo, existen allí mas de 300; 200 de la escuela holandesa; cerca de 40 flamencos; 40 italianos; 20 españoles i alemanes.

Rembrandt i Potter son sin duda los héroes de esta galería; los cinco cuadros del primero son otras tantas joyas.

Steen, Terburg, Gerardo Dou, Van Ostade, Adrian Van de Velde, están asimismo dignamente representados; i entre los paisajes los mas hermosos pertenecen a Ruysdael i a Van der Meer.

Rubeas, Van Dyck, Tenicos, Jordaens, brillan en primer término con obras dignas de su pincel; pero desgraciadamente nuestros grandes pintores no figuran a su lado como debieran figurar.

Tal cual copia de Velazquez es lo único que re-

cuer
N
La
Señ
de
mae

Te
osc
brus
dido
reco
mat

Je
gra,
espe
Pra
lon
de a

Je
cam
del

bre
en l
afea
tam
bajo
aque

P
del
cuya
con
una
clar

gar.
tara
el r

L
los
pen
el P
sobe

pres
sem
blar

A
dich
da l
retir
rada

J
que
che
ruaj
esa

dua
crec
bien
ban

tant
dejó
lleg
táun

U
sobr
el M
pud

P
cruz
en é

Y
bauc
volv
a ra
apoy
las p
poco
do c
aque